

PROGRAMA: "UNA COPA Y UN CANTE"

AUTOR: JUAN DE LA PLATA

EMISIÓN: VIERNES, 13 JUNIO 1969.-

---

CONTROL.- CARETA DEL PROGRAMA.-

LOCUTOR.- Posiblemente no haya nada más difícil en el mundo del flamenco que saber escuchar. Porque no sólo es cuestión de oído, sino de afición y entendimiento. Escuchar, tiene su secreto y su importancia. Por eso, a los que verdaderamente saben, se les denomina con esa palabra tan bonita de "los cabaes".

Los cabaes, además de escuchar, que es una ciencia, saben hacer son y tocan las palmas, que es un arte: el arte del acompañamiento primitivo del cante, cuando aún la guitarra no se había acoplado, todavía, al conjunto artístico e instrumental del flamenco.

Por eso, ser cabal, tiene —repito— su importancia. Naturalmente, los cabaes son aquellos que forman esa minoría selecta de buenos aficionados, que vemos siempre en todas partes. Los que distinguen, dentro de un mismo tipo de cante, los diferentes estilos y matices. Los que saben cuándo el canteor, mientras ejecuta una copla, se pasa de un estilo a otro, o adultera el cante, o alarga o acorta un tercio determinado. El cabal, algunas veces se da su vueltecita graciosa y, las más, sabe cantarse muy requetebien, alguna que otra copla. Es la sal de la afición, el elemento imprescindible para una buena reunión de flamencos.

Aquí, en Jerez, abundan los cabaes; por eso tiene esta tierra tanta fama de poseer un público exigente, y los artistas temen tanto actuar ante él; porque saben que un triunfo aquí, vale mucho y que un fracaso puede acabar con la más ruidosa propaganda, alrededor de una figura.

Los cabaes, son esos señores aficionados que, de verdad, de verdad, saben captar lo bueno y calibrar los méritos de un artista flamenco.

CONTROL.- CUALQUIER CANTE DE MENESE.-